









**RAQUE**  
PARIS

los mejores quinas combinados con los  
sintomáticos de enfermedades  
crónicas.  
rápidos en los casos de *Clonias*  
por, con preferencia al fin de las  
*Salvadora*

Dr. J. C. Bravais

que empobrecida la coloracion  
por la enfermedad.

as principales enfermedades.

# BLECIMIENTO

DE

# Y ARBORICULTUR

## T Y HERMANOS

**CATÁLOGO GENERAL** que hemos publicado recientemente, dirigiéndose por correspondencia al establecimiento sucursal calle 18 de Julio núm. 7, Montevideo.

**COMPETENCIA.**

1947-1131,dps

PREPARADO  
POR  
**Gellé Frères**

**INE**  
FLEUR DE RIZ  
EXTRA-FINE

mano, de Cranwell y de Rey y C.<sup>a</sup>

CHRISTOFLE  
E. SAN JOSÉ - 2  
TEVIDEO  
S Y EN ST. DENIS (SEINE)

**UFFARD**  
NÚMERO 25 (MONTEVIDEO)

casas se encarga de hacer platear en las manuf  
cubiertos, bandejas, fuentes, juegos para 6, etc  
no procedan de dichos fabricantes, comprometi  
idad de plata que en ellos se deposita.  
**numerosas imitaciones y falsificaciones**  
ende uno de la acreditada fabrica de (H.) Herz  
en José núm. 25. 1538 -pm.d

**S BLANDAS**  
**GEAUD**

**VERDADERA**  
**LA HIGIENDA DE BACALAO PURO**  
 La Exposición Universal París 1921  
**MINISTERIO DE HACIENDA, Previsores de los Hospitales de París.**  
**TRANSVITZETZ, 20 — PARÍS**  
 Experimentados y empleados en los Hospitales de París por los Doctores  
 de las facultades de Medicina y de Farmacia y del Laboratorio de las bacterias, bacteriología,  
 medicina y la forma del BUBALCO, con el de los Hospitales de París y los  
 de la Academia de Medicina, París, cada hospital.  
**DE DEMARCHI, PARODI & Co.**  
 mano, de Crawl y Roy y Ca.

IC, 126, rue Saint-Lazare, Paris.  
 Envie : DEMARCHE, PARODI y C.

Carvajal se había levantado.  
—No partirás sin verme?  
—No, padre.  
—Está bien.  
Se dieron la mano por segunda vez y  
cualco se alejó.

Hacia tres, Roberto vino a buscar a  
cal. Presentándose en el Castillo que no se ha  
baisado aún, la ta Isabel estaba fur  
—Me he ocupado de vos, hijo, el joven  
señorita de Saint-Maurice me perdonas fu  
Partieron para Clairefont en una lalla  
de otoño. Las habías roven habían to

el verdor de los abetos. El aire era suave, alondras, cantando se cernían al sol. Siguió el sendero en que Pascual había oído silbar

— ¡Ohi! me he caído en la puma del alano rojo.  
— ¿Y cómo? — dijo una suertuda que el picaro no  
había con mucha gracia, digo el conde,  
habría probablemente muerto... ¿y yo?  
¿estaría?

A cien metros de allí, Roberto se detuvo,  
diciendo en la oscuridad una anche abert  
practicada al parecer por un paso frecuente.

— Mirad! los animales grandes vienen a  
por aquí de noche, dijo.

Pascal se inclinó y trató de descubrir la  
la de un animal, en la tierra margosa del  
dero. Solo descubrió algunas anchas y  
fusas.

— Oh! no busquéis. Ved como están rota  
rinas a rruir en pedruzcos.

Pascal no respondió. Reflexionaba. Llegaron en silencio hasta el castillo, entraron al salón que encontraron vacío, y bajaron a la terraza.

El marqués se repantigaba perezosamente en un gran sillón de junco, mientras que Antonio leía el diario. La tía Isabel más colorada que nunca, una vez que le había pasado el tiempo, los habitantes de Clairfont: habían vuelto a su dulce intimidad. No se habían ya, tratando de ocultar sus angustias y sus lágrimas. No tenían ya mostrarse sino rostros sonrientes. Pero Fox por sus propios lamentos, indicó la llegada de los jóvenes.